

## NUEVO ESTUDIO: Los teléfonos celulares amenazan el cerebro, sin embargo, los "expertos" continúan llamándolo una teoría de la conspiración.

(NaturalHealth365) En la industria de las telecomunicaciones les encantaría creer que el vínculo entre los teléfonos celulares y el cáncer no es concluyente, pero la ciencia ciertamente nos está dando una buena razón para estar muy preocupados.



Haciéndolo aún más confuso para el público en general: la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA) y otras organizaciones se apresuran a tranquilizar al público de que el uso de dispositivos de teléfonos celulares no es dañino y no es una de las muchas causas del cáncer. Sin embargo, un meta-análisis recientemente actualizado se suma a la creciente pila de datos que dice lo contrario. De hecho, muchas personas racionales sugieren que los responsables políticos deben utilizar el principio de precaución, cuando se trata de regular los dispositivos inalámbricos.

La revisión sistemática advierte al público sobre los teléfonos celulares y el daño cerebral. El 2 de noviembre de 2020, la Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública publicó un artículo de acceso abierto titulado "Uso del teléfono celular y riesgo de tumores: revisión sistemática y meta-análisis. En él, los autores analizaron los datos de 46 estudios de casos y controles que analizaron la relación entre los teléfonos celulares y el cáncer. El estudio es una actualización de un meta-análisis anterior publicado en 2009 en el Journal of Clinical Oncology.

El nuevo meta-análisis reveló "evidencia significativa que vincula el uso de teléfonos celulares con un mayor riesgo de tumor, especialmente entre los usuarios de teléfonos celulares con un uso acumulativo de teléfonos celulares de 1,000 o más horas en su vida útil. De hecho, las personas que registraron este uso de teléfonos celulares tenían un 60% mayor riesgo de desarrollar tumores cerebrales.

1,000 o más horas es aproximadamente equivalente a 17 minutos por día durante un período de 10 años. ¿Por qué la conexión es concerniente?

Los teléfonos celulares emiten energía de radiofrecuencia, un tipo de radiación no ionizante. Los estudios in vitro muestran que este tipo de radiación

puede promover el cáncer al aumentar el estrés oxidativo y el daño al ADN y alterar la estructura y expresión de las proteínas.

Los investigadores reconocen que se justifican estudios adicionales de mayor calidad para confirmar sus hallazgos y proporcionar niveles de evidencia más sólidos, pero también apuntan a un desafío actual para comprender el vínculo entre el teléfono celular y el riesgo de cáncer, a saber, que muchos de los estudios actuales que investigan la asociación son de menor calidad.

Por ejemplo, los revisores citaron un grupo de estudios conocidos como INTERPHONE que supuestamente mostraron que el uso de teléfonos celulares se asoció con un menor riesgo de tumor. Sin embargo, estos estudios INTERPHONE "fueron financiados en parte por la industria móvil, tenían una calidad metodológica deficiente y no utilizaron el cegamiento en la entrevista", todos los cuales constituyen limitaciones significativas que deben tenerse en cuenta al interpretar sus resultados.

Este meta-análisis no está solo en sus hallazgos. Tanto Mayo Clinic como el Instituto Nacional del Cáncer citan estudios que muestran un vínculo entre el uso intensivo de teléfonos celulares y una mayor incidencia de gliomas y cánceres de glándulas salivales.

Según la Sociedad Americana del Cáncer, la radiación de radiofrecuencia está calificada como "posiblemente cancerígena para los humanos" por la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC). American Cancer Society agrega que los problemas de salud causados por los auriculares inalámbricos tampoco se pueden descartar en este momento, aunque estos dispositivos generalmente emiten energía de radiofrecuencia mucho menor que los propios teléfonos celulares.

Escrito originalmente en inglés por Sara Middleton, traducido y adaptado por MSL para AMORCC | Noviembre 6, 2020.  
Fuentes para este artículo: FDA.gov, Cancer.gov, FCC.gov, Cancer.org

Descargo de responsabilidad: este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de lucha contra el Cáncer AC o su personal.